

NOTAS

NOTA A «VARIANTES DE UNA POESIA DE UNAMUNO»

En estas mismas páginas (*Archivum*, II, 426-432) ha exhumado mi amigo y compañero Emilio Alarcos Llorach, una olvidada poesía de Unamuno, la que tituló al publicarla «¿El último canto?» Cuidadosamente editada y cotejadas las dos versiones conocidas sólo resta puntualizar la fecha de publicación de la primera. Es la que vió la luz en la revista *Lucidarium*, que nuestro amigo reproduce en facsímil, sin poder precisar la fecha de esta publicación. Es lo que voy a hacer en esta nota.

Lucidarium fué una revista «redactada por Catedráticos y alumnos de la Facultad de Letras de la Universidad de Granada», bajo la dirección de don Martín Domínguez Berrueta, cuya labor en la cátedra de Teoría de la Literatura y Bellas Artes, como creo que entonces se llamaba esta disciplina, fué ejemplar. El número en que apareció la poesía de Unamuno es el 2/3 del año II, correspondiente al mes de enero de 1917. En sus páginas 29 y 30 está aquélla.

Y ya que he logrado ver esta publicación no quiero dar fin a esta nota sin referirme al contenido de este número, en el que hay también otra colaboración poética extraordinaria: la de Antonio Machado. De él se nos ofrecen en estas páginas, bajo el epígrafe

genérico de «Proverbios y cantares», diez poesías dedicadas a don Martín Domínguez Berrueta, «maestro y amigo».

Son diez breves composiciones incluidas más tarde en sus libros. Utilizando la tercera edición de las *Poesías completas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1933, son las siguientes: De las tituladas «Proverbios y cantares», CXXXVI de aquella, las señaladas con los números XXX, XXXII, XXXI, XXXVII y XXXVI, por este orden; de las que su autor tituló «Parábolas», CXXXVII de la misma edición, las poesías VIII y VII, por este orden también; y del grupo «Humorismos, fantasías y apuntes», la que lleva el número XL. Las variantes entre el texto de la revista granadina y el de *Poesías completas* son mínimas. La única esencial es la de la composición VIII de «Parábolas», y por ello la consigno:

Lucidarium

Mientras la abeja fabrica,
melífica
con jugo de campo y sol,
tú vas echando verdades
que nada son, vanidades
al fondo de tu crisol.

Poesías completas

Mientras la abeja fabrica,
melífica,
con jugo de campo y sol,
yo voy echando verdades
que nada son, vanidades
al fondo de mi crisol. (pág. 224)

Hay en esta revista, con el título de «Para los Anales de nuestra Facultad», una crónica puntual de dos excursiones de aquellas que organizaba don Martín Domínguez Berrueta, tan recordadas por sus alumnos. La primera tuvo lugar del 8 al 16 junio de 1916 y tuvo por escenario las tierras y ciudades andaluzas de Baeza, Ubeda, Córdoba y Ronda. En la primera de ellas visitaron el Instituto donde Antonio Machado leyó varias de sus poesías escogidas y algunas inéditas, tras de lo cual uno de los alumnos que formaban parte del grupo excursionista granadino, Federico García Lorca, dió un concierto de piano. Con toda seguridad de aquí arranca la colaboración poética de Machado en el número de esta revista.

La segunda excursión se extendió por tierras de Castilla, León y Galicia, y una de las visitas obligadas fué Salamanca, ciudad na-

tal de Domínguez Berrueta. Estuvieron en ella los días 21 a 23 de octubre de 1916, y como en Baeza Antonio Machado, en Salamanca les acompañó don Miguel de Unamuno; hubo también un recital de piano a cargo de Federico García Lorca, en la noche del 23 y de esta visita, sin duda, nació la inclusión de este poema de Unamuno en la revista granadina, que sólo algunos años más tarde, reprodujo su autor en el libro *Teresa*.

Y he aquí cómo en las páginas de esta excelente revista, que animó en Granada el magisterio ejemplar de Domínguez Berrueta, reúne junto a su aportación personal—excelente su artículo sobre las vírgenes de Alonso Cano—la colaboración de dos poetas ya famosos entonces—Unamuno y Machado—y los primeros pasos de otro que iba a serlo más tarde, Federico García Lorca, quien creo que en alguna ocasión se refirió al magisterio que recibiera en Granada del catedrático salmantino. Sus primeros versos son un par de años posteriores a estos viajes.

M. GARCIA BLANCO

Universidad de Salamanca.

SOBRE «LA POESIA EN EUROPA DESDE 1900 HASTA 1950», DE CECIL M. BOWRA

La reciente publicación, por Oreste Macri, de una amplia antología de poesía española, durante los primeros cincuenta años del novecientos, ha desvelado, para los extranjeros, el gran valor de nuestra literatura contemporánea, que tiene, precisamente, su cenit en la creación poética.—Si los escritores modernos españoles no aciertan plenamente—salvo contadas excepciones—en la narración novelesca o dramática, consiguen, sin embargo, sazonados frutos en las dos formas que caracterizan nuestras letras actuales: